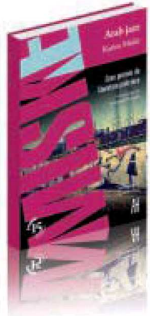


Suecos como Stieg Larsson y Camilla Läckberg; irlandeses como Benjamin Black; italianos como Maurizio de Giovanni y Antonio Manzini; españoles como Alicia

Giménez Bartlett. La novela negra no conoce fronteras. Las hemos cruzado para saber cuáles son los policíacos del año y lo que vendrá

POR ANTONIO FONTANA



ARAB JAZZ
KARIM MISKÉ
Traducción de Eduardo Berti. Adriana Hidalgo. Buenos Aires / Madrid, 2015. 377 páginas. 17,25 euros.

El Grand Prix de Littérature Policière de 2012 fue para esta intriga con la que Karim Miské (Abiyán, Costa de Marfil, 1964) rinde homenaje a *White Jazz*, thriller que su autor, James Ellroy, logró resumir en siete palabras: «Un plan retorcido montado por unos blancos». *Arab Jazz* supera a su hermano mayor en crudeza: un asesinato sacude el convulso Distrito XIX de París. No es un crimen cualquiera: el sexo de Laura Vignola ha sido salvajemente mutilado. La investigación recae en los inspectores Hamelot y Kupferstein. Contarán con la ayuda de un vecino de la joven, Ahmed, lector compulsivo de novelas policíacas. Lo malo es que el asesinato de la azafata no es la primera muerte violenta de su vida.



PISTA NEGRA
ANTONIO MANZINI
Traducción de Teresa Clavel Lledó. Salamandra. Barcelona, 2015. 251 páginas. 17 euros. E-book: 9,99 euros.

Cualquier novela que llegue precedida por los elogios de Andrea «Montalbano» Camilleri merece especial atención. Es el caso de *Pista Negra*, donde Antonio Manzini (Roma, 1964) nos presenta a Rocco Schiavone, jefe de Policía. Quinta del 66, cínico, arrogante, corrupto y cruel: menuda carta de presentación. Por si fuera poco, fuma marihuana en su despacho sin inmutarse. No es extraño que haya sido desterrado al valle de Aosta, lo peor para un urbanita como él. Del letargo en el que expía sus pecados vendrá a sacarle un asesinato en las pistas de esquí de Champoluc. ¡Y él no sabe esquiar! Por utilizar su propio lenguaje: «Menuda tocada de cojones».

Tras los pasos de Stieg Larsson

Seguro que recuerdan a Stieg Larsson y su serie «Millennium»: *Los hombres que no amaban a las mujeres*, *La chica que soñaba con una cerilla y un bidón de gasolina*, *La reina en el palacio de las corrientes de aire*. La muerte impidió al autor añadirle más «capítulos» a una saga de éxito mundial. Pero la cuarta entrega ya está en marcha. El periodista y escritor de *best sellers* David Lagercrantz (Solna, Suecia, 1962) ha sido elegido por los herederos de Larsson para dar continuidad a las intrigas protagonizadas por Mikael Blomkvist y Lisbeth Salander, que aterrizan en España en agosto. De momento sólo ha trascendido el título del libro, también kilométrico: *Lo que no te mata te hace más fuerte*.

LO QUE NO TE MATA TE HACE MÁS FUERTE
DAVID LAGERCRANTZ
Destino. Barcelona, 2015. A la venta en agosto.

David Lagercrantz (abajo) recupera los personajes de Larsson



W DE WHISKY
SUE GRAFTON
Traducción de Victoria Ordóñez Diví. Tusquets. Barcelona, 2015. 600 páginas. 22 euros. E-book: 9,99 euros.

A de adulterio, B de bestias, C de cadáver, D de deuda... Así es como Sue Grafton (Louisville, Kentucky, 1940) declina su «Alfabeto del crimen», protagonizado por Kinsey Millhone, de profesión, detective privado. Su campo de acción, Santa Teresa, un claro homenaje a Ross Macdonald, que rebautizó con ese nombre a la ciudad californiana de Santa Bárbara (qué tendrá el autor de *Blanco móvil*, uno de los favoritos, también, de Donna Leon). Ahora Millhone debe esclarecer dos muertes sin conexión aparente: la de otro detective y la de un hombre en uno de cuyos bolsillos encuentran una nota con el nombre y el número de teléfono de Kinsey.



ÓRDENES SAGRADAS
BENJAMIN BLACK
Traducción de Nuria Barrios. Alfaguara. Madrid, 2015. 299 páginas. 19,50 euros. E-book: 9,99 euros.

Al patólogo Garrett Quirke, personaje creado por Benjamin Black en *El secreto de Christine*, su hija Phoebe empieza a preocuparle seriamente: sus amigos van muriendo uno a uno. Si primero fue April Latimer (*En busca de April*), ahora se trata de Jimmy Minor, cuyo cadáver aparece flotando bajo el puente de Leeson Street. ¿Qué estaba investigando el periodista? Mientras lo averigua, Quirke habrá de enfrentarse a su alcoholismo; también a los fantasmas del pasado: su estancia en el tétrico internado de Carriclea, donde pasó su infancia y sufrió abusos, empieza a convertirse en obsesión. El álter ego de John Banville (Wexford, 1945) vuelve a servirnos un trago doble (o triple) del Dublín más negro.



MR. HOLMES
MITCH CULLIN
Traducción de Eva González Rosales. Roca. 282 páginas. 19,90 euros. E-book: 7,99 euros.

Después de mil y un crímenes, Arthur Conan Doyle dejó envejecer a Sherlock Holmes en Sussex, retiro que el investigador aprovechó para estudiar filosofía, escribir un manual de apicultura y resolver algún que otro enigma. Allí, en Sussex, nos reencontramos con él gracias a Mitch Cullin (Santa Fe, Nuevo México, 1968). Su Holmes tiene más de noventa años y goteras en la memoria; por eso todo se le enreda en la mente: el recuerdo del fallecido Watson, la relación con su hermano Mycroft, un viaje a Japón, sus amores y, naturalmente, un nuevo misterio: la muerte de un niño. ¿Podrá resolver el caso este Holmes gruñón y cascarrabias al límite de su capacidad intelectual?